

del destino, elevado; si es permitido expresarse así, á la última potencia. Ovidio, el poeta pitagórico por excelencia, que ha compuesto el *libro de las metamorfosis*, cree tambien en una metempsicosis mas elevada que la existencia terrestre; así termina su poema.

Cum volet illa dies, quæ nil nisi corporis hujus
Jus habet, incerti spatium mihi finiat ævi;
Parte tamen meliore mei super alta perennis
Astra ferar, nomenque erit indelebile nostrum. ¹

Tanto para Ovidio como para Virgilio, la metempsicosis no está limitada á la Tierra, el paso á los astros es su creencia y su esperanza. No todo estaba terminado en el Tártaro, ni aun en las otras existencias terrestres, si hemos de creer á estos poetas, expresion viviente de la fé antigua.

² Venga cuando quiera este dia; no tiene derecho mas que sobre mi cuerpo; que termina para mí el espacio de una vida inoierita. En la parte mas noble de mí mismo, seré llevado inmortal por encima de los astros elevados y mi nombre será indeleble.

CAPITULO II.

FILOSOFIA PAGANA.

Platon.—Plotino.—Porfirio.—Jámblico.

“Platon, dice M. Frank ¹ adoptando la doctrina de Pitágoras, ha ensayado fundarla en algunas pruebas, y la elevado por lo mismo á la altura de una idea filosófica. Estas pruebas, que están extensamente desarrolladas en el *Phédon* son dos: la una sacada del órden general de la naturaleza, y la otra de la conciencia humana.” La naturaleza, dice Platon, está gobernada por la ley de los contrastes; y por esto vemos en su seno suceder la muerte á la vida, y estamos por lo mismo obligados á creer que la vida sucederá á la muerte. Por otra parte, no pudiendo nacer nada de nada, si los seres que vemos morir no debiesen

¹ *Diccionario de las ciencias filosóficas*, en la palabra *Platon*.

jamas volver á la vida, todo acabaria por absorverse en la muerte, y la naturaleza vendria á ser un dia semejante á Endymion. Si, despues de haber consultado las leyes generales del universo, descendemos al fondo de nuestra alma, allí encontraremos, segun Platon, el mismo dogma testificado por el hecho de la reminiscencia. Aprender para él no es otra cosa que recordar. Luego si nuestra alma se acuerda de haber ya vivido ántes de descender á este cuerpo ¿por qué no creeríamos que dejándolo, podria animar sucesivamente otros varios? Mas entre dos vidas, si no se presenta repentinamente un cuerpo preparado para ella y de una organizacion conforme al estado de sus facultades, necesario es que exista en alguna parte. De aquí en Platon lo mismo que en Pitágoras, la consagracion de la creencia general en otro mundo. Si es cierto, dice, que los hombres despues de la muerte vuelven á la vida, se sigue necesariamente que las almas están en los infiernos durante este intervalo, porque no volverian al mundo si no existieran. Segun el décimo libro de la *República*, la mision que cada alma hace en los infiernos, entre una vida y la otra, debe durar mil años. Pero el dogma de la inmortalidad no se encierra, para Platon, en estas ideas tomadas de la tradicion, y que acepta mas bien que escoge. Ademas de la metempsicosis y de este destierro de mil años que nuestra alma debe soportar en el reino de las sombras, admite una inmortalidad espiritual, reservada solo á los filósofos y que consiste no en absorverse en Dios, como lo enseña la doctrina Vedante, sino en vivir, en cierto modo, en

sociedad con El, en participar de su pureza, de su felicidad y de su sabiduría. Aquí es donde Platon se manifiesta como es, y rompe los lazos que ántes de él han tenido al Espíritu confundido con la materia. "Si el alma, dice, se retira pura, sin conservar ninguna mancha del cuerpo, como no habiendo tenido voluntariamente con El ningún comercio, sino al contrario, como habiendo huído de él, y estándose recogida en sí misma meditando siempre, es decir, filosofando con verdad y aprendiendo efectivamente á morir [¿por qué, la filosofía no es una preparacion á la muerte?] Si el alma se retira, digo yo, en este estado, va á un sér semejante á ella, á un sér divino, inmortal y lleno de sabiduría, en el cual goza de una maravillosa felicidad, libertada de sus errores, de su ignorancia, de sus temores, de sus amores que la tiranizaban y de todos los otros males inseparables de la naturaleza humana; y como se dice de los que están iniciados en los santos misterios, ella pasa verdaderamente con los dioses toda la eternidad." Ningun otro sistema, religioso ó filosófico, ántes ó despues del autor del *Phedon*, ha ido mas léjos en la vía del espiritulismo. Es necesario añadir que Platon ha ennoblecido la idea misma de la metempsicosis, en los límites que ha creído útil conservar, y ensayando introducir en ella los principios de la libertad. Así pues, no contento con mirar las diferentes condiciones que nuestra alma es susceptible de atravesar como expiaciones que deben purificarla de las faltas cometidas durante una vida anterior, aun acuerda á nuestro libre albedrío, á nuestras inclinacio-

nes secretas, una grande influencia sobre la eleccion de estas condiciones. "La falta de la eleccion caerá sobre nosotros, Dios es inocente." Hé aquí lo que dice á las almas el profeta que introduce en la narracion de Her el Armenio.

Platon deduce de los diversos atributos de Dios y de sus otras perfecciones, manifestadas tambien por las ideas, que Dios es el Padre y el ordenador de todas las cosas y que la Providencia es universal. "Dios, dice, ha formado y conservado el mundo, porque es bueno y exento de envidia." En su libro de las leyes, establece que Dios gobierna todo, hasta el último átomo de la materia.

Citemos uno de los mas bellos pasajes de este magnífico libro:

"Todos los seres inteligentes están sujetos á diversos cambios, cuyo principio está en ellos mismos. Aquellos cuyas costumbres no experimentan mas que cambios ligeros, sufren tambien mudanzas poco considerables, y están siempre en una superficie poco mas ménos igual. En cuanto á aquellos cuyo carácter cambia mas y viene á ser malo, son precipitados en las profundidades, y á esas moradas subterráneas llamadas con el nombre de infierno y otros semejantes: sin cesar son turbados por el pavor y los sueños funestos, durante su vida y despues de que están separados de sus cuerpos. Y cuando una alma ha hecho progresos notables, sea en el mal ó en el bien, por una voluntad

firme y una conducta sostenida si es en el bien, y que se ha apegado á la divina virtud hasta llegar á ser, en cierto modo, divina como ella, entónces recibe grandes distinciones, y del lugar que ocupa, pasa á otro, morada enteramente santa y mas dichosa; si ha vivido en el vicio, va á habitar una morada conforme á su estado.

"Tal es, querido hijo mio, que te crees olvidado de los dioses, la justicia de los habitantes del Olimpo. Si se está pervertido, se es trasportado á la mansion de las almas criminales; si se cambia de bueno en mejor, marcha uno á reunirse con las almas santas: en una palabra, en la vida y en todas las muertes que se experimentan sucesivamente, los semejantes hacen á sus semejantes, y reciben de ellos todos los tratamientos que naturalmente deben alcanzar. Ni tú ni quien quiera que sea, en cualquiera situacion que se encuentre, podrá jactarse jamas de haberse sustraído á este orden establecido por los dioses, para ser observado mas inviolablemente que ninguno otro, y que es necesario respetar infinitamente.

"Tú jamas escaparás de él, ya seas demasiado pequeño para penetrar en las profundidades de la Tierra ó demasiado grande para elevarte hasta el cielo. Así pues, sufrirás la pena que ellos han decretado, ya sea sobre esta Tierra, sea en los infiernos ó sea en cualquiera morada mas espantosa aún. Sucederá lo mismo respecto de aquellos que, por impiedades ó por otras faltas, han venido á ser grandes de pequeños que eran, y que has creído que han pasado de la infamia al seno

de la felicidad; en consecuencia de lo cual te has imaginado ver en sus acciones, como en un espejo, que los dioses no se mezclan en las cosas de aquí abajo; tú no sabes el pero tributo que estos hombres tan dichosos deben un día pagar al orden general. Y ¿cómo, joven presuntuoso, puedes persuadirte de que este conocimiento no es necesario supuesto que no teniéndolo, no se podrá jamás formar un plan de vida, ni concebir una idea justa de lo que hace la felicidad ó la desgracia?"

Hay en Platon algo mas que estas enseñanzas formales sobre la vida futura y la transmigración de las almas. Su método entero así como el de su ilustre maestro Sócrates, está fundado en la preexistencia.

El método de que se servia habitualmente Sócrates, así como la dialéctica á que Platon ha dado su nombre, descuella de un solo y único principio, á saber: la excelencia del alma humana que, por su parte divina, está llamada á la ciencia universal, y no tiene mas que mirarse para conocerse, observarse atentamente para llegar á la verdad. De esta excelencia del alma humana, Platon busca la razon científica, y la explica por la hipótesis de la remiiscencia y de la preexistencia de las almas, que pone con demasiada frecuencia en boca de Sócrates para que pueda pretenderse que esta hipótesis no estaba en la doctrina del maestro. A la verdad, ni Jenofonte ni Aristóteles han hablado de ella, pero el carácter de su Espiritu práctico les impedia levantar este punto de la doctrina. Su silencio, pues, nada prueba.

De Platon pasaron estas creencias á los neoplatónicos de Alejandría. Plotino, el primero de todos, las toea muchas veces en el curso de sus Ennéadas. "Es un dogma reconocido, dice, de toda antigüedad y universalmente, que si el alma comete faltas es condenada á expiarlas *sufriendo castigos en los infiernos tenebrosos; despues es admitidu á pasar á nuevos cuerpos, para recomenzar sus pruebas.*"¹ Este pasaje es muy notable en tanto que hace ver claramente que la mansion del infierno, no era mas que temporal á los ojos de los antiguos, y que era siempre seguido de nuevas pruebas mas terribles y mas dolorosas, en proporcion de las faltas que habia que reparar. Esto es lo que dice en otra parte nuestro filósofo. "Cuando nos hemos extraviado en la multiplicidad [es decir, segun el lenguaje de Plotino, cuando nos hemos apegado á la materia y á las pasiones corporales] somos castigados por ellas desde luego, por nuestra misma ceguedad [especie de erraticidad]; despues cuando volvemos á tomar cuerpo, tenemos una condicion ménos dichosa."² Insistiendo en seguida, en un muy bello pasaje del libro IX de la 2.^a Ennéada, sobre la sancion de nuestras buenas ó malas acciones, añade: "Hay aquí abajo no solamente las estatuas de los dioses, sino que ellos mismos nos siguen con sus miradas; ninguna queja es fundada contra ellos, porque su providencia es incessante: *ellos aseguran á cada uno la suerte que le con-*

¹ Libro I de la primera Ennéada.

² Libro III de la segunda Ennéada.

viene y que armoniza con sus antecedentes segun sus existencias sucesivas. [*κατὰ ἀποιδὰς βίον*]"

Vamos á continuar nuestras citas y resumir la opinion de Plotino sobre las transmigraciones, tomando de aquí y allá en la Ennéadas. Para lo que va á seguir, nos serviremos de la excelente traduccion de M. Bouillet, con la cual ha prestado un eminente servicio á las letras y á la filosofía. ¹

Veamos á Plotino comentar y amplificar la doctrina de Platon.

"El alma hace la vuelta del cielo [segun Platon], tomando en este sucesivamente formas diversas." Estas formas son la forma racional, la sensitiva, la vegetativa. La parte que domina en el alma llena la funcion que le es propia; las otras quedan inactivas y le parecen, en cierto modo, exteriores. En el hombre no son las potencias inferiores del alma las que dominan; existen solamente con las otras; sin embargo, no es la mejor potencia [la razon] la que domina siempre; las potencias inferiores tienen igualmente su lugar. Tambien el hombre [ademas de que es un sér racional] es aun un sér sensitivo, porque posee los órganos de los sentidos. Es igualmente un sér vegetativo bajo muchos respectos, porque su cuerpo está nutrido y ha sido engendrado como una planta. Todas sus potencias [la razon, la sensibilidad, la potencia vegetativa] obran unidas en el hombre; pero es segun la mejor de entre

¹ Tres vol. en 8.º, 1857, 1860.

ellas por la que se califica la forma total de este sér [llamándolo un sér racional].

"El alma saliendo del cuerpo se convierte la potencia que mas ha desarrollado. Huyamos de aquí abajo y elevémonos al mundo inteligible para no caer en la vida puramente sensitiva, dejándonos llevar á las imágenes sensibles, ó en la vida vegetativa, abandonándonos á los placeres del amor físico y á la gula: elevémonos digo, al mundo inteligible, á la inteligencia á Dios.

Los que han ejercitado las facultades humanas renacen hombres. Los que no han hecho uso mas que de sus sentidos, pasan á cuerpos brutos, y particularmente á cuerpos de béstias feroces, si se han abandonado á los arrebatos de la cólera; de tal suerte que, aun en este caso, la diferencia de los cuerpos que animan, es conforme con la diferencia de sus inclinaciones. Los que no han procurado mas que satisfacer su concupiscencia y sus apetitos pasan á cuerpos de animales lascivos y glotones. En fin, los que en lugar de seguir su concupiscencia ó su cólera, han, mas bien, degradado sus sentidos por su inercia, son reducidos á vegetar en las plantas, porque no han ejercido en su anterior existencia mas que su potencia vegetativa, y no han trabajado mas que para venir á ser árboles. Los que han gustado demasiado de los placeres de la música, y que por otra parte han vivido puros, pasan á cuerpos de pájaros melodiosos. Los que han reinado tiránicamente vienen á ser águilas si ademas no han tenido otro vicio. En fin, los que han hablado con ligereza de las cosas celestes

teniendo clavadas sus miradas en el cielo, son cambiados en pájaros que vuelan siempre en las altas regiones del aire. El que ha adquirido las virtudes civiles viene á ser hombre; pero si no posee estas virtudes en grado suficiente, es transformado en un animal sociable tal como la abeja ó cualquiera otro sér de esta especie. ¹

“A menudo, despertándome del sueño del cuerpo para volver en mí, y apartando mi atención de las cosas exteriores para concentrarla en mí mismo, he encontrado en ello una admirable belleza y he reconocido que tengo una doble condición, porque entonces vivo con una vida excelente, me identifico con Dios, y edificando con él, llego a un acto que me eleva arriba de todo lo inteligible. Pero si después de estarme reposado en el seno de la Divinidad, bajo, de la inteligencia al ejercicio del razonamiento, me pregunto cómo he podido bajarme actualmente, y cómo mi alma pudo ha tiempo, entrar en mi cuerpo, supuesto que cualquiera que sea actualmente en este cuerpo, posee aun ella misma toda la perfección que yo descubro.”

“Heráclito, que nos recomienda hacer esta investigación, admite que hay cambios necesarios contrarios los

¹ Los que se han abandonado á la intemperancia, á los excesos del amor y de la buena mesa, y que no han tenido ningún recato, entran verosímilmente en el cuerpo de animales semejantes. Y aquellos que han gustado de la injusticia, la tiranía y las rapiñas van á animar cuerpos de lobos, de gavilanes ó de haleones. El destino de las otras almas es relativo á la vida que han llevado (*Platon, Phedon* t. I. p. 242, trad. de M. Cousin.

unos á los otros, habla de ascension y descenso, dice que es un reposo cambiar, una fatiga hacer siempre los mismos trabajos y obedecer. Nos reduce así á conjeturas, á falta de poder explicarse con claridad, y nos obliga á buscar cómo ha llegado él mismo á descubrir lo que propone.

“Empédocles enseña que es una ley para las almas que han pecado, caer á la tierra; que él mismo, habiéndose alejado de Dios, ha venido á este mundo para ser en él esclavo de la discordia furiosa. Se ha contentado (según creo) con quitar el velo á las ideas que Pitágoras y sus sectarios expresaban en general, por símbolo, sobre este asunto, y sobre muchos otros. Empédocles es, además, oscuro porque emplea el lenguaje de la poesía.

“Queda el divino Platon, que ha dicho tan bellas cosas sobre el alma. En sus diálogos ha hablado con frecuencia del descenso del alma al cuerpo, de suerte que tenemos el derecho de esperar de él algunas aclaraciones. ¹

“¿Qué dice, pues? no está muy de acuerdo consigo mismo, para que se pueda fácilmente apreciar su pensamiento. En general rebaja las cosas sensibles, deplora el comercio del alma con el cuerpo, afirma que está encadenada á él, que se halla enterrada como en una tumba; y da mucha importancia á esta máxima ense-

¹ Véase Platon *Cratylo*, p. 400, todo lo que Plotino dice de Platon aquí, está citado y comentado por el Padre Thomassin, *Doctrina teológica*, t. I p. 318.

ñada en los misterios, que el alma está en la Tierra como en una prision ¹

"Lo que Platon llama la caverna ² y Empédocles el antro, es segun creo, el mundo sensible; ³ romper las cadenas y salir de la caverna, es para el alma elevarse al mundo inteligible.

En el *Phedon*. Platon afirma que la causa de la caída del alma es la pérdida de sus alas, que despues de haber remontado á lo alto es traída á la tierra por los periodos (del universo); que hay almas enviadas á la tierra, por los juicios, las suertes, las condiciones y la necesidades; al mismo tiempo reprueba el descenso del alma del cuerpo ⁴

"Entonces, como se dice, ella ha perdido sus alas, está encadenada por los lazos del cuerpo, porque ha renunciado á la existencia tranquila de que gozaba, departiendo con el alma universal la administracion del mundo; porque llevaba una vida mucho mejor cuando estaba en la altura. El alma caída es, pues, encadenada, aprisionada, obligada á recurrir á los sentidos porque no puede desde luego, hacer uso de la inteligencia; está sepultada, como se dice, en una tumba,

¹ Véase Platon, *Phedon* p. 62. Edic. de Leys.

² Véase Platon, *Repubblica* lib. VII p. 514

³ Porfirio dice sobre esto en su *Tratado del antro de las ninfas* p. 8; "Por esto es sin duda, que los pitagóricos y despues de ellos Platon, han llamado al mundo un antro y una caverna. En Empédocles, en efecto, las potencias que guian las almas se expresan así: Hemos llegado á este antro oscuro."

⁴ Véase Platon, *Phedon* p. 248 y siguientes.

en una caverna. Pero por su conversion hácia el pensamiento, rompe sus cadenas, remonta á las regiones superiores, cuando parte de los datos de la reminiscencia para elevarse á la contemplacion de las esencias ¹ porque conserva algo que es superior al cuerpo, aun despues de su caída.

"Las almas tienen así una doble vida, supuesto que viven alternando en el mundo inteligible y el sensible; ² mas largo tiempo en el mundo inteligible, cuando pueden permanecer unidas á la inteligencia suprema de una manera durable; mas largo tiempo aquí abajo, cuando su naturaleza ó cuando su suerte les impone un destino contrario.

"El descenso de las almas no es absolutamente voluntario ni del todo involuntario. Un sér no decae voluntariamente; pero como esto es por un movimiento propio en virtud del cual se baja á cosas inferiores, y que conduce á una condicion ménos dichosa, se dice que cada cual lleva en sí el castigo de su conducta. Por otra parte, es una ley eterna de la naturaleza, que este sér obre y padezca de esta manera. Hay aquí para el alma dos faltas posibles: la primera consiste en el motivo que la determina á descender; la segunda, en el mal que causa cuando ha descendido á la tierra. La primera falta es expiada por el estado mismo en que se encuentra el alma descendiendo. El castigo de la segunda falta, cuando es ligera, es el de pasar á otros

¹ Véase Platon *Phedon* p. 248 y *Phedon* p. 2

² Tomo I, ° p. 45-49, 135-139.

cuerpos, mas ó ménos pronto, segun el juicio formado sobre lo que merece (se dice juicio para demostrar que esto es la consecuencia de la ley divina); pero cuando el alma tiene una perversidad que pasa de toda medida, sufre bajo la custodia de los demonios encargados de su castigo, las penas severas en que ha incurrido.

“Así, aunque el alma tenga una esencia divina, que sea originaria del mundo inteligible, entra en un cuerpo. Una vez que ha descendido á este cuerpo, puede el alma complacerse en él en lugar de procurar abandonarlo; puede, olvidando su parte inteligible, entregarse al mundo inferior que ha venido á habitar. Este es para ella el mal verdadero, que tiene su origen en la parte irracional del alma, que es la ocasion de que seamos turbados por las pasiones, que nos extraviemos por las ilusiones de la imaginacion, y seamos conducidos á cometer faltas. ¹ Tambien esta parte irracional es castigada despues de la muerte con los sufrimientos que experimenta, cuando somos condenados por la justicia divina á pasar á un nuevo cuerpo ² La naturaleza de este cuerpo está siempre en armonía con la disposicion que hemos contraido en la existencia anterior, y la metempsicosis (que nuestro autor llama siempre la *metasomatosa*) es así nuestro natural y necesario castigo, hasta el término de cada uno de los periodos de la vida del mundo, en que libres de sus cuerpos, todas las almas vuelven, sin perder su natu-

¹ Véase Platon tomo 1.º pág. 49.

² Iden. iden.

raleza propia y su independendencia, á habitar el mundo inteligible con el alma universal. ¹ En el pleno goce de su pensamiento el alma no tiene necesidad de registrarse para conocerse. Piensa en sí misma, pensando en lo inteligible cuya forma ha tomado, y con la cual está identificada: por una parte, por la mirada que arroja sobre todas las cosas, se comprende á sí misma en la intuicion del todo: por otra, la mirada que arroja sobre sí misma abraza todas las cosas en la intuicion. De esta misma manera conoce á las otras almas. ²

“En este estado, el alma goza de la verdadera beatitud. Posee, en efecto, la vida perfecta y verdadera que consiste en el acto de la inteligencia. ³ Es completamente libre, supuesto que, en adelante, independiente de las cosas extrañas á su naturaleza, se pertenece y ejerce su actividad en ella misma. Goza entonces de una vida enteramente conforme á su voluntad, porque la voluntad solo tiende al bien, ⁴ y por la inteligencia, el alma recibe del bien absoluto la forma que la hace semejante á El. Llegada así al fin supremo al cual aspiraba su amor, el alma se une de una manera inefable á aquel de quién los seres reciben la perfeccion, y esta union que la absorbe y la arrebatá colma todos sus votos. ⁵

¹ Tomo II. p. 239-231

² Tomo II, p. 299-300, 339-393.

³ Tomo 1.º p. 75.

⁴ Tomo 1.º p. 73, 97.

⁵ Tomo 1.º p. 109; tomo II p. 234, 244, 285, 468, 470.

Se vé por estas citas, que Plotino á pesar de su valor filosófico no se había libertado de la creencia falsa de una metempsicosis animal: lo que hizo á Porfirio uno de los neoplatónicos, quién ensayó acomodar esta idea con la filosofía de su maestro. Admitiendo como un hecho demostrado la hipótesis platónica de la reminiscencia, enseña que hemos ya existido en una vida anterior, que hemos cometido faltas en ella, y que para expiarlas hemos revestido un cuerpo. Segun que nuestra conducta pasada ha sido mas ó ménos culpable, la envoltura que recubre nuestra alma es mas ó ménos material. Asi unos están unidos á un cuerpo aereo, y otros á un cuerpo humano, y soportan esta prueba con resignacion, llenando exactamente todos los deberes que impone, remontan por grados al Dios Supremo, pasando por la condicion de héroes, de dioses intermedios, de ángeles, arcángeles etc. Esto es, segun se vé, el espiritualismo de Platon, extendido indistintamente á todos los hombres. Observemos, ademas, que Porfirio no hace descender la metempsicosis hasta la vida animal, aunque reconoce en las bestias una alma dotada de sensibilidad y de razon.

En frente de esta escala espiritual que vá del hombre á Dios, Porfirio nos presenta otra que descende del hombre al infierno, es decir, al término extremo de la degradacion y del sufrimiento. Son los demonios malhechores, ó simplemente los demonios, como los llamamos hoy. Estos están extendidos en el mundo entero y son los que mas persiguen á las almas humanas, obligándolas á volver á entrar en un cuerpo cuando es-

tán desencarnadas.¹ Pero Porfirio sin explicarse tan bien como los modernos, sobre la posibilidad del mejoramiento de estos Espíritus, no cree en la eternidad del mal. Terminarémos por Jamblico:

“Examinemos, dice, por cuáles séres es cumplido cada uno de estos tres actos, el juicio, el castigo y la purificacion de las almas.

“Si se ha de dar crédito á la mayor parte de los Pitagóricos y de los Platónicos, será por las mismas almas particulares por quienes estos actos sean cumplidos; pero, segun algunos de los filósofos que han estudiado mejor la cuestion, esto se hace por las almas universales y perfectas, por el alma universal que preside al orden del universo, por la inteligencia real que da al mundo entero tod su belleza; segun los antiguos, es por los dioses visibles [los astros], principalmente por el sol, por los principios demiúrgicos invisibles, por todos los géneros de séres superiores, los héroes, los demonios, los ángeles y los dioses que por sí mismos presiden á la constitucion del universo.

¿Con qué fin realizan estos séres estos actos?

El objeto del juicio es libertar de toda mezcla á la pureza de los hombres virtuosos, de distinguir la perfeccion de aquellos que tienen una belleza absoluta, separándolos tanto como posible sea, de toda imperfeccion, con el fin de exaltar en alto grado la excelencia de las almas superiores.

¹ Véase *Diccionario de las ciencias filosóficas* en la palabra *Porfirio*.

El objeto del castigo hacer prevalecer el bien sobre el mal, y reprimir el vicio, destruirlo y aniquilarlo, realizar para todos una igualdad conforme al mérito. 1 En lugar de seguir bajo este respecto la doctrina de los antiguos, ciertos filósofos creen que la utilidad de la pena consiste en establecer la igualdad, imponiendo una pena tan grande ó mayor que la falta; otros, en someter al culpable á la ley del talion; otros, aun en corregir el vicio etc. porque hay sobre este punto una gran diversidad de opiniones entre los Pitagóricos y Platónicos.

“En cuanto á la purificacion, tiene por objeto librar el alma de las cosas extrañas, y volverle su esencia propia, darle la perfeccion, la plenitud, la independencia, 2 facilitarle su vuelta al principio que la ha engendrado, 3 conducir las sustancias particulares á unirse á las universales, y á participar de su poder, de su vida y de su función. 4 Los que no admiten con los antiguos que estos sean los efectos verdaderamente importantes de la purificacion, le asignan por objeto el separar el alma del cuerpo, libertarla de sus cadenas, sacarla de la corrupcion, hacerla salir de la gene-

1 Véase Ennéada IV, lib. IV, p. 45.

2 La purificacion consiste en separar lo mas posible el alma del cuerpo, habituándola á encontrarse y á permanecer en sí misma etc.” Jamblico. *Exhortacion á la filosofia* cap. XIV.

3 Porfirio habia compuesto á este fin un escrito titulado *De la vuelta del alma*.

4 Libertada de la naturaleza irracional y permaneciendo en las inteligencias, el hombre viene á ser semejante á Dios etc. Jamblico *Exhortacion á la filosofia* cap. VI.

racion ó hacerla alcanzar otro resultado tambien limitado, que miran como superior al resto. Asi es como muchos Pitagóricos y Platónicos estan en desacuerdo sobre este punto.

“Fijemos los límites de estas tres cosas (del juicio, del castigo y de la purificacion), veamos donde se termina cada una de ellas.

“Las almas son sometidas al juicio, en tanto que se hallan colocadas en la generacion, que no salen del universo, y que, en cierto modo, estan mezcladas en la diversidad; pero desde el momento en que han salido (de la generacion) libres, puras, completamente independientes, señoras de sí mismas, llenas de los dioses cesan de ser sometidas al juicio. Sin embargo, los Pitagóricos y los Platónicos, no siguen aquí la doctrina de los antiguos, y someten todas las almas al juicio. Lo mismo es respecto del castigo. Los antiguos colocan en el número de los dioses aun cuando estan en la tierra, á las almas puras y unidas con los dioses por la conformidad del pensamiento, y cuando éstas han salido de sus cuerpos, las introducen inmediatamente entre los dioses sin someterlas á ninguna pena. En cuanto á los Platónicos, hacen pasar todas las almas de la generacion al mundo inteligible cuando han sufrido su castigo.

Los antiguos no están del todo de acuerdo, sobre la recompensa que reciben las almas cuando salen de sus cuerpos, y que van entre las almas angélicas. Plutarco, Porfirio, así como los antiguos, les hacen guardar su rango propio; pero Plotino las liberta de todas

las cosas terrestres. ¹ Los antiguos les conceden con razon, estar, por su inteligencia, en una excelente disposicion que las aproxima á los dioses, y á presidir las cosas de este mundo. Segun los antiguos, las alms libres de la generacion participan con los dioses del gobierno del universo; segun los Platónicos, guardan su rango. Del mismo modo que segun los primeros, participan con los ángeles de las funciones demiúrgicas; segun los segundos, ² dan la vuelta del cielo.”

Dejemos á un lado por un momento, para ocuparnos luego de ello todo lo que toca á los errores de Platon y de Plotino sobre la metempsícosis animal, y reten-gamos únicamente sus doctrinas, que no creian en la eternidad de los infiernos, y pensaban que los culpables eran admitidos á sufrir nuevas pruebas para regenerarse.

¹ Véase Plotino Enn. VI lib. VII p. 5.

² Iden, id, id lib. IV.

CAPITULO III.

LOS MISTERIOS.

Times de Locres.—Pitágoras.—Los misterios.—Cosmología.—Doctrina de los misterios sobre la unidad de Dios.—Sobre la inmortalidad,—Sobre la pluralidad de vidas,—Sobre la preexistencia.

Los pueblos de la gentilidad estaban en la infancia como el pueblo judío, y como lo estuvieron en seguida los primeros cristianos. Estos tenian necesidad de ser contenidos con amenazas formidables de castigos en la otra vida, puesto que no podian serlo, como los judíos, por castigos temporales. Con la unidad de Dios, los legisladores y los pontífices de Israel, podian hacer muy bien temer á los culpables los castigos de esta vida. Pero con el politeismo, con la adoracion múltiple de Espíritus buenos y malos, de héroes deificados despues de su muerte, si el pagano cometia cualquiera